

# João Cabral de Melo Neto

Nota, selección de textos y traducción de Eduardo Milán

*Rigor es una palabra demasiado simple para intentar definir, a partir de ella, la experiencia poética de João Cabral de Melo Neto (1920), uno de los mayores poetas brasileños vivos del siglo. Lucidez le va mejor a una poesía que no sólo se precia de ser justa en la relación de su forma con su contenido (ni metafóricamente João Cabral aceptaría un calificativo como exacta para su poesía) sino también por el ver que esa poesía entraña. Poesía de las cosas la de João Cabral. Pero no poesía de las cosas figurando que se hace de las cosas mismas y olvidándose de las palabras, como un Francis Ponge alucinado y sin esa certeza imaginaria que lo caracteriza: un partir de las cosas hacia las cosas, un devenir cosas de las cosas. La poesía de João Cabral es una poesía de las cosas desde las palabras sin pasar a estas últimas por encima, actitud tan cara a la mayoría de los poetas contemporáneos que, de paso, pasaron por encima del siglo XX, el siglo del lenguaje. Nunca como en este siglo se dijo tanto, se escribió tanto, se mintió tanto. Y todo con esa naturalidad que se confunde con el artificio. En este contexto de incertidumbre, la poesía de João Cabral (una poesía sin vaticinio que mantiene el vaso vacío de profecías pero con la seguridad de que todavía es un vaso) es un remanso, una cuerda para la cordura que se hunde en el mar de la información. Los poemas que elegí pertenecen al libro *Agrestes* (1985), uno de los últimos libros de João Cabral, inédito en español. En su mayoría son homenajes de un poeta que a través de su ya densa obra hizo del homenaje una manera de lealtad a sus amores literarios, a sus afinidades electivas. Muy distante del poeta enamorado de sí mismo, la admiración hizo que Cabral escribiera poemas admirables. Descubrir la admiración de un artista hacia otro en un momento en que ya casi no hay artistas porque todos son artistas es una forma profunda y lejana de admirarse a uno mismo admirando, mirándose mirar.*

*Como complemento de los poemas traduje un texto de Cabral desconocido en español, una pieza fina de un poeta no muy afecto a los textos teóricos pero con una precisión y una capacidad de acierto*

*reflexivo tan raras como las de un pintor cuando acierta verbalmente. Klee o Duchamp, Leonardo o Beuys. El texto de Cabral, una conferencia en realidad, tiene el don de la adivinación y plantea, en 1952, problemas del arte poético y del arte en general que hoy por hoy por no resueltos multiplicaron su fuerza. Que sea este un homenaje teórico y práctico a un poeta que en las cosas no vio diferencias entre la libertad de la luz y el rigor de su necesidad.*

E. M.